CUAN RICOS SON LOS POBRES

 Cuan ricos son los pobres, que saben esperar, en las promesas fieles del Padre Celestial. Y fiando en Jesús, en sus santas promesas, disfrutan de la luz, contra nubes espesas.

 Mirad los pajarillos, las tiernas avecillas, y vedles cuan tranquilos, esperan su comida… ellos no tienen campos, para el grano sembrar, y no tiene cilleros para el grano guardar.

 Pero nunca cantaron ni una canción de pena, cuando se despertaron en la mañana fea, no gimen ¿comeremos, hoy también compañeros, pues no tenemos grano? Guardado

¡Ni granero!

 Tampoco ha preguntado la flor en la alborada: ¿con que nos vestiremos, con que decid, hermanas?

 Aunque no reflexiona como el hombre genial, a quien Dios ha dotado de Espíritu Inmortal, perecen tener fe, en el Padre Celestial, y confiando en su amor, ya no temen el mal.

 Son muy pobres, tan pobres, que no posees nada; pero creen y esperan, de Dios en su palabra. La avecilla o la flor, confían en las alturas, en Dios su creador su promesa segura.

 Cuan ricos son los pobres que saben esperar, en las promesas fieles del padre celestial.